

EJE 4 : PODER , CONFLICTO Y CAMBIO SOCIAL

MESA 55 | Extractivismos: resistencias, activismos y movimientos sociales.

¿Qué aportan las expresiones artísticas a los procesos de resistencia y transformación de las organizaciones sociales? Reflexiones desde la trashumancia

El trabajo propone recuperar las expresiones artísticas que conforman una dimensión central en la formación político-pedagógica que -junto a organizaciones de villas, tomas de tierra, grupos de teatro, jóvenes, niñxs, murgas, revistas, radios comunitarias, organizaciones de mujeres, disidencias sexuales, bibliotecas populares, huertas ecológicas, comunidades de pueblos originarios - desarrolla la red autónoma de educación popular Universidad Trashumante, desde hace veinticinco años, en la búsqueda de leer la realidad con “lxs de abajo” y poner en práctica la construcción de mejores mundos.

La creatividad siempre ha sido un elemento desafiante en los procesos colectivos, porque habilita romper con la incomodidad aprendida que genera exponerse, expresar con el cuerpo lo que pasa por nuestros pensamientos, apostar por recuperar la alegría-niña del juego, permitirse soñar y arriesgarse a la incertidumbre de desaprender lo suficiente como para abrirle posibilidades reflexivas a quienes comparten una práctica. Para las organizaciones sociales, surgidas de la vulneración múltiple de derechos, no es extraño “poner el cuerpo”, no obstante cada lucha va dejando sus marcas y cicatrices. Incorporar el arte, la música, el teatro, la expresión corporal, el abrazo caracol, posibilita un registro diferente que agrieta la dureza de los territorios dando lugar a relaciones más humanas y amorosas. En un contexto cada vez más enajenante y despiadado, animarse a construir los modos en que queremos vivir es un acto político y potencialmente transformador.

Palabras claves: expresiones artísticas, organizaciones sociales, cuerpos

EJE 4 : PODER , CONFLICTO Y CAMBIO SOCIAL

MESA 55 | Extractivismos: resistencias, activismos y movimientos sociales.

¿Qué aportan las expresiones artísticas a los procesos de resistencia y transformación de las organizaciones sociales? Reflexiones desde la trashumancia

1. Desde dónde partimos¹

*“Como el viento norte galopando por los pueblos
viene el Circo Criollo desenterrando recuerdos.
Payasos ansiosos, actores amarillentos,
hurgando el silencio de los sufridos obreros.”
“Circo Criollo” Raly Barrionuevo. (Fragmento). 2000²*

Comenzar un escrito que parte de un interrogante no resultaría, en principio, un buen augurio para lo que pretende ser un texto académico. Se supone que quienes tenemos, como parte de nuestra vida, la tarea de enseñar en las universidades y producir textos científicos que superen la evaluación de colegas para ser aceptados y publicados, estamos en condiciones de arribar a algunas certezas.

Sin embargo las ciencias sociales y humanas de nuestras sociedades del Sur, si quieren construir teoría que den cuenta de las inestables y cambiantes condiciones sociales, deberían revisarse frecuentemente y tener la osadía de ir ofreciendo sus lecturas de la realidad sin pretensión de producir “universales” descontextualizados. Esto no desestima el valor de las investigaciones, sino que se preocupa por construir conocimientos situados (Haraway, 1995) que puedan leer el contexto y brindar algunos indicios para intervenir en él.

Hecha la aclaración pertinente, puede argumentarse en favor del valor de la pregunta que “todo conocimiento comienza por la pregunta” (Freire, 1986). Esa búsqueda a tientas que nos pone en movimiento, es la potencia para acercarnos a teorías y prácticas que no conocemos en profundidad pero que nos conmueven, porque ponen en jaque nuestro mirar y sentir, como es el tema del activismo político. Además nos permiten renovar un interrogante que nos acompaña hace años sobre ¿qué aporta el arte a lo pedagógico-político? y también ¿que aporta lo pedagógico político al arte?

¹ Se utiliza para la escritura la primera persona del plural, porque aunque el trabajo sea escrito de modo individual, las reflexiones reflejan el trabajo de un colectivo de educadores populares que hace 25 años recorren el país “de y con lxs de abajo”.

² Raly Barrionuevo es un cantautor de Santiago del Estero que ha codificado en clave musical a la Universidad Trashumante desde sus comienzos y sus letras cuentan los distintos sueños que hemos transitado.

La reflexión se realiza a partir de algunas prácticas de expresión artística, corporal, musical, ritual, que venimos desarrollando en nuestras actividades como red autónoma de educación popular “Universidad Trashumante” y que -en el trabajo con sectores populares- , han permitido resignificaciones y aprendizajes mutuos desde otros lenguajes.

1. De cómo el arte se entrelaza con la reflexión

*“Chacarera del exilio, trashumante es mi destino
y esta copla que me lleva, descalzo por los caminos
Huele a pueblo el caminante ,que ha desgranado el camino
sabe a lucha la palabra, que no conoce el olvido”.*
“Chacarera del Exilio”. Raly Barrionuevo (Fragmento) 2000

Corría la década menemista, se consolidaba el avance neoliberal, era inocultable la mentira del uno a uno peso y dólar, aumentaban los despidos, se reformaba estructuralmente el estado, la fragmentación de los colectivos sociales era cada vez mayor; a los pobres históricos se sumaba una clase media empobrecida. En este contexto, los sueños de transformación se fueron diluyendo en un fatalismo que evitaba la discusión política.

Desde un pequeño colectivo de San Luis, llamado “Sendas para la educación popular”, resistimos a ello de todas las formas que conocíamos, aparecía en el horizonte el zapatismo con su praxis de que “otro mundo es posible”, cuestión que nos alentó y estimuló la imaginación, porque aunque no contábamos con presupuesto, nuestro referente -el sociólogo Roberto “Tato” Iglesias- , había trabajado en Vereda (Brasil) con Paulo Freire y José Barreto en los años oscuros de la dictadura y seguía manteniendo contacto. A su vez, el profesor Iglesias era docente de la Universidad Nacional de San Luis y varios estudiantes, por tanto propusimos se le otorgara el Doctorado Honoris Causa³ a Freire, generando un evento multitudinario en agosto de 1996, colectivos que viajaron desde todos los rincones del país, un estadio con más de tres mil quinientas personas escuchando la profunda reflexión de don Paulo sobre la necesidad de reinventar la esperanza y urgente necesidad de organizarse para resistir contra el neoliberalismo.

Inquietxs y movilizadxs decidimos darle vida a dos proyectos. El primero, proponer a Eduardo Galeano y organizarnos para que la universidad lo reconociera con la misma distinción que a Freire, y el segundo, salir a recorrer el país, hacia los lugares pequeños y alejados, para

³ Máxima distinción que otorgan las universidades nacionales a figuras reconocidas por su contribución al campo del conocimiento. Se realiza la entrega a Paulo Freire y durante su estadía organizamos un encuentro de dos días. Todo el interior del país se movilizó para compartir con él. Fue su último viaje a Argentina y queda de esa visita su libro “El grito manso”.

escuchar el análisis de la realidad que estaban haciendo “lxs de abajo”⁴, reflexionar junto a ellxs, desde la educación popular, cómo estaban viviendo y si creían que el mundo se podía cambiar.

En los años previos, hicimos varias actividades donde lo artístico se constituye en una forma de resistencia. Así en 1992, cuando se cumplían los 500 años de la llegada de Europa a nuestro continente, todos los meses organizamos “Peñas-Reflexión” donde convocamos a debatir en torno a lo que significó el proceso de conquista y colonización. Cantores y poetas, entre ellxs Raly Barrionuevo, se entusiasmaron con esta propuesta y sin cobrar dinero, colaboraban con su arte facilitando la discusión.

En 1994, a partir de un trabajo con la Cooperativa de Agua de Villa Carlos Paz, donde realizamos talleres acompañando un proceso de crisis y renovación; compartimos con un grupo de bailarines de folklore la necesidad de bailar desde el sentimiento y no desde las formas instituidas, romper con eso implica -desde nuestra mirada- cambiar creativamente, dejando que sean las emociones que atraviesan el cuerpo las que “digan” lo que pasa en nuestros lugares. Esas discusiones sobre las formas y el fondo, planteadas en términos freireanos, nos permitió comprender que tanto educadores como bailarines, músicos, poetas, actores y artistas tenemos que preguntarnos a favor de quien educamos, bailamos, cantamos, escribimos, actuamos, dibujamos, pintamos, y en contra de qué o quién.

Todas éstas experiencias fueron la antesala de la Universidad Trashumante, que desde sus comienzos planteó distintas formas artísticas como parte de su propuesta de reflexión pedagógica-política.

2. Ir tras los mejores humus, tras las mejores personas

*Como el viento norte galopando por los pueblos
viene el Circo Criollo desenterrando recuerdos.*

*Payasos ansiosos, actores amarillentos,
hurgando el silencio de los sufridos obreros.*

*Se alzan los parantes la carpa se acerca al cielo
ya todo está listo para que empiece el misterio.*

“Circo Criollo” Raly Barrionuevo. (Fragmento) 2000

⁴ Término con que en la Red “Universidad Trashumante” identifica a aquellas personas y organizaciones sociales que pertenecen a los sectores empobrecidos y que comparten el mismo sueño de transformar la realidad. Se usa como contrario a “lxs de arriba” que es el sector con poder, riqueza y posibilidad de decidir el futuro de las sociedades.

La primera idea colectiva que tuvimos para salir a recorrer el país, fue a partir de planificar talleres donde se discutiera en torno a las ideas que las personas tenían sobre los problemas del mundo, país, provincia y lugar, ya que ésto nos iba a permitir identificar el análisis de la coyuntura que estaban haciendo, para luego indagar en torno a si creían que se podía cambiar, pensar cómo transformar y con quienes había que organizarse para lograrlo. En términos freireanos esto constituye la denuncia y el anuncio, es decir la reflexión en torno a la denuncia de cómo estamos viviendo y cuáles son sus causas. El anuncio son las fortalezas que reconocemos en nosotrxs para transformar la realidad.

La forma que nos imaginamos para hacerlo era recrear un “Circo Criollo”, soñábamos llegar a un pueblo con carromato, carpa y anunciar una función de circo reflexivo donde se brindara un espectáculo y al otro día se discutiera en los talleres. Para ello, estudiamos que la primera obra en el Río de la Plata fue “Juan Moreira”, donde Eduardo Gutierrez narra la historia de un gaucho perseguido por la Ley. El espectáculo fue montado por los hermanos Podestá y constaba de dos partes, una de artes circenses y musicales, donde se hacía una crítica política a la realidad, y otra parte, donde se representaba una obra gauchesca.

Esa estructura pensamos que era ideal para nuestra propuesta, porque además permitía que pensáramos las razones por las cuáles los gauchos, indígenas y negros habían quedado al margen del proyecto de organización del estado nación y no contaban como ciudadanos del mismo. Estudiamos el Juan Moreira con mucho entusiasmo y ,conjuntamente con un grupo de amigxs de teatro de Córdoba, con el cuál veníamos haciendo talleres, fuimos recreando el argumento y escribiendo un guión. La idea entonces era que el arte y la educación popular fueran las columnas que sostuvieran la carpa del circo.

Demás está decir que nunca conseguimos fondos para comprar una carpa y un camión que nos pudiera transportar, no obstante, es importante rescatar esta memoria, porque la pasión y alegría que pusimos en ello nos hermanó con el grupo de Córdoba y nos desafió a pensar la forma de reformular el proyecto sin resignar la idea de caminar a la par, fue el primer nudo de una red que ha logrado crecer. Quizás muchas de las creaciones de los activismos artísticos tienen como germen situaciones similares, es decir son apuestas creativas colectivas, que pretenden codificar desde el arte y la reflexión política aspectos de la realidad a fin de interpelar a otras personas y ,eventualmente, favorecer procesos de organización popular y armado de redes de resistencia.

Con el mismo empuje, empezamos a pensar en una universidad nómada, que llevara textos, arte y preguntas, que entrevistara a los artistas del pueblo y a las personas ancianas significativas para armar una “base de datos” (cuestión no fácil de lograr en 1997 sin internet)

para contactarlos luego y hacer encuentros regionales. Una antropóloga amiga sugirió que se cambiara el nombre de “nómade” a “trashumante” porque su significado se acercaba más a nuestras intenciones. Significa “ir tras los mejores humus” y se utiliza entre pastores de zonas montañosas que para que sus animales puedan alimentarse los mudan en distintas épocas del año a otros lugares donde la pastura es mejor. Nosotrxs le agregamos “ir tras las mejores personas, que son aquellas que -a pesar de las adversidades y dolores que sufren- son solidarias, hacen apuestas colectivas y caminan a la par de lxs que mas necesitan.

Este proyecto se presentó a la Universidad Nacional de San Luis y fue aprobado con un magro presupuesto pero nos acondicionaron un colectivo en desuso del año 1970 que pertenecía a carrera de geología y se apodaba “El Quirquincho”, curiosamente quirquincho en quechua significa “doblemente empecinado”,,



extraña coincidencia que auguraba que estábamos en un buen camino. Nos llevó a todos lados de Argentina, se realizaron dos giras nacionales, la primera en 1998 y se recorrieron pueblos y ciudades de Córdoba, Santa Fé, Misiones, Jujuy, Catamarca, Mendoza y cerró en La Pampa. La segunda, se realizó en el año 2000 , recorriendo desde el sur de Buenos Aires toda la patagonia por la costa, Tierra del Fuego, para luego subir por la cordillera hasta Neuquén, donde se realizó el cierre con un gran festival del que participaron Raly Barrionuevo, Teresa Parodi y otros artistas regionales. A partir de esas dos giras, la red se fue tejiendo con grupos y organizaciones.

Vinieron luego años en los que se plantearon formaciones puntuales en lugares de Santiago del Estero, norte de Santa Fé, La Rioja, siempre con este objetivo de discutir juntxs los problemas de la realidad y acompañando diferentes luchas de los sectores empobrecidos⁵. El Circo Criollo realizó varias funciones, al cierre de encuentros en Río Cuarto, San Luis, Roca Negra, con una adaptación de Juan Moreira , acrobacias, clown, títeres, danzas a cargo de Chiqui La Rosa y música folklórica. Los escenarios fueron pintados por artistas plásticos de la talla de Rafael Touriño y Daniel Marín, quien aún acompaña a la Universidad Trashumante y aporta generosamente ilustraciones, dibujos, murales para las escenografías.

⁵ Se habla de sectores empobrecidos para dejar en claro que hay una acción de los sectores que concentran poder político, riqueza y empresas, que afectan a las grandes mayorías despojando a millones de la posibilidad de comer, vestirse, trabajar dignamente.

En esos años se logró esa fusión que buscamos desde siempre entre el arte y la reflexión desde la educación popular, sin confundirnos que cada uno tiene su tarea diferente, entre quienes son artistas y quienes somos educadores. Tal como dice el recitado que hace Roberto "Tato" Iglesias como introducción a la canción "El circo de la vida"

"Es necesario volver a retomar sin miedos ni prejuicios el tema de la revolución.
Una revolución que necesariamente tiene que partir de esta realidad,
aceptando que vivimos en el sistema capitalista,
debemos pensar, actuar y animarnos a vivir desde otros paradigmas.
No sólo diciendo sino haciendo, buscando coherencia entre la palabra y el gesto.
Poniendo la paciencia impaciente en esta construcción.
Y tenemos que ir todos sin discriminaciones,
los intelectuales y los artistas, los cojos, los mudos y los ciegos,
los que pueden y los que no pueden.
Es darnos ánimo, encendernos los fueguitos, recuperar los ideales,
tener siempre encendidas las luces del circo de la vida.
Aunque los payasos estén tristes, la soga de los trapecistas derruidas
y la carpa remendada, el circo de una nueva vida debe continuar.
Está en nosotros... (Roberto Iglesias, 2000)

3. La autonomía como bandera y el arte como estandarte

*"En el borde del camino hay una silla
La rapiña merodea aquel lugar
La casaca del amigo está tendida
El amigo no se sienta a descansar.(...)
El que tenga una canción, tendrá tormenta
El que tenga compañía, soledad
El que siga un buen camino tendrá sillas
Peligrosas que lo inviten a parar".
"Historia de la silla". Silvio Rodríguez. 1986*

Un colectivo en los caminos de la gente olvidada, con un chofer-sociólogo, artistas y educadorxs y Nerón nuestro perro, fueron alejándose cada vez más de las instituciones y sus tiempos burocráticos. Alejándose además de las invitaciones a "formar parte" de apoyo financiero de alguna estructura gubernamental que por el 2006 empieza a cooptar a muchas organizaciones.

Seguimos trabajando con la particular mirada que la Universidad Trashumante le da a la educación popular y que es fruto de los aportes que hemos recibido desde distintos grupos y comunidades; viendo que en cada encuentro, formación o taller que realizamos

“los momentos artísticos que intentaban aparecer, eran cada vez más una sola cosa con los momentos de reflexión, se fueron impregnando de las búsquedas particulares de los grupos y personas que hacemos y deshacemos constantemente esta red de educación popular. Lo artístico ya no estaba solo en la estética de los lugares de taller, ni en la forma de andar, de llegar, de partir, ni en el momento más artístico, sino que venía asomando en las presentaciones, en las devoluciones de lo trabajado en los grupos” (Revista el otro país, 2008 p.18).

A pesar del contexto elegimos “no sentarnos a descansar” como dice el poeta, cuestión que luego de mucha conversa y discusiones derivó en lo que llamamos “trashumancia interna”, mirarnos a nosotrxs mismxs, poder criticarnos, evaluar lo hecho, intentar mejorar cada unx para ser mejores personas, cambiar nuestras actitudes y confiar en nuestras fuerzas para sostener la

Trashumante.



Quedar a la intemperie y aventurarnos a ser una red autónoma, implicó buscar formas de autogestión que nos permitieran seguir andando, realizar encuentros, formar(nos) siempre cerca de la gente y lejos del poder. Fue el arte nuevamente la respuesta, a través de la

generosidad de León Gieco invitado por Raly

Barrionuevo, Chiqui La Rosa danzando, Dani Marín pintando el lienzo del escenario, quienes habilitaron la posibilidad de realizar una “Peña Trashumante” que tuviera el sentido de nuestro colectivo, mezclara poesías y reflexión política, escritos sobre quienes éramos y el sueño de transformación que tenemos.

Esa fiesta del sentir- pensar se fue repitiendo en Córdoba dos veces al año y adquiriendo la misma mística que utilizamos para los talleres, se realiza un ritual al comienzo con todos los

músicos que participan y se trae a nuestros afectos y ancestros que ya no están a acompañarnos, se sale a invitar a los alrededores con los músicos tocando, se elige un tema-problema y con ello se arma la escenografía, el altar y las intervenciones en el escenario. También se incorpora todo lo que tiene una peña y en la cocina hay distintos sueños que se proponen de los espacios con los que trabajamos, luego cada sueño se lleva lo recaudado a su grupalidad o barrio para hacer realidad lo que se propusieron. El dinero que se recauda en las peñas permite mantener la red funcionando.

En la actualidad tenemos dos proyectos. El primero, la conformación de la Red de Organizaciones Autónomas con grupos ambientalistas, de radios comunitarias, colectivos culturales del centro del país donde las problemáticas mas urgentes son: el extractivismo sin controles que provoca contaminación del agua y un uso desmedido de ella que impacta en los cultivos y crianza de animales de pequeños productores, los incendios para explotación inmobiliaria y el avance de los corredores del proyecto I.I.R.S.A. que están dinamitando zonas serranas y con ello generando un fuerte impacto en el monte nativo y su fauna.



El segundo, es el Cuarto Círculo de la “Escuelita Trashumante”, que es una formación en educación popular con pobladores. donde la expresión artística tiene un lugar importante y para mayor detalle se dedica el apartado siguiente.

Para sostener esos dos trabajos es que en noviembre del 2022 organizamos postpandemia la Peña Trashumante en la ciudad de Córdoba y la temática fue la protección del agua y el monte nativo (tal como puede observarse en las imágenes)

4. La Escuelita Trashumante

*“Somos los actores de la cruda realidad
Somos partidarios de la humana dignidad.*

*Somos disidentes de la puta corrupción
Somos compañeros de las madres del dolor.
Somos mensajeros de la lucha y la verdad
Somos peregrinos de la amada libertad.”
“Somos Nosotros” Raly Barrionuevo.(Fragmento) 2000*

La formación siempre fue un aspecto central dentro de la Universidad Trashumante, porque para intentar transformar las sociedades injustas es necesario leer la realidad en conjunto, informarse sobre los problemas, conocer cuáles son sus causas, a la vez que pensar salidas colectivas. Rechazando las formas autoritarias y bancarias de la educación, pues ellas solo legitiman un conocimiento que beneficia a quienes más tienen.

Se fue gestando así:

“un proyecto nacido de la necesidad de profundizar nuestra tarea transformadora, apuntando a cambios estructurales, el Espacio de Educación Autónoma busca fortalecer las prácticas de organización popular en nuestros territorios. Hoy más que nunca creemos que un espacio así no puede ser sino de y para los que habitan y trabajan cotidianamente en esos territorios, los sectores populares, los de abajo”. (Archivo virtual Universidad Trashumante, 2014).

Desde el 2011, se conformó ese espacio que ha sido abrazado por grupos y organizaciones de villas, tomas de tierra, grupos de teatro, jóvenes, niñas, educadores populares, asambleas barriales murgas, revistas/radios comunitarias, organizaciones de mujeres, disidencias sexuales, bibliotecas populares, huertas ecológicas, comunidades indígenas.

Si bien al comienzo asume el nombre de espacio de educación autónoma, a poco andar para los grupos y personas que transitaron y transitan esta formación, el espacio se identifica como la “Escuelita Trashumante”, y así lo expresó una participante en la evaluación del primer encuentro del segundo Círculo: “en esta escuelita, que es la primera experiencia en la trashumante, aprendí que lo estético es importante. Volver a la infancia, a los que nos hizo sufrir, lo injusto que vivimos muchas mujeres y que el amor al otro es parte de la vida digna. Es el compromiso y colaboración al cambio que necesitamos.”(Registro Archivo Virtual,2018)

Incontables expresiones que refieren al espacio como “escuelita” pueden encontrarse en los registros de cada Círculo de Formación, cuestión que también en cierto sentido sucede entre los integrantes de la UT. Podría pensarse que ha acontecido un “procedimiento de traducción” (Sousa Santos,2006) que es según el autor “un proceso por el cual vamos creando y dando sentido a un mundo que no tiene realmente un sentido único, porque es un sentido de todos nosotros”(p.15).

Las formaciones en educación popular se organizan en Círculos que duran dos años y constan de cuatro encuentros. Hasta el momento se han completado cuatro Círculos de Formación. Para cada uno de ellos, se propone un Taller que se desarrolla en dos días y medio, con cada una de las dimensiones: lo ideológico, lo político, lo metodológico y lo actitudinal. La construcción de cada taller es fruto de un largo proceso de lectura de la realidad, discusión, reflexión. Se eligen juegos para realizar y las expresiones artísticas (música, baile, teatro, audios), porque codifican miradas, sentires, vivencias sobre el mundo, a modo de síntesis estéticas resumen conocimientos sentipensantes sobre la realidad sociopolítica y cultural. Además nos recuerda que no somos seres escindidos sino que pensamiento, cuerpo y emociones intervienen a la vez en toda práctica que realicemos.

La estructura particular de cada taller, aunque sea sobre ejes distintos, respeta los momentos que son fruto de ese camino de discusión colectiva; por tanto se planifican considerando: ritual de inicio para construir un espacio compartido, presentación de los participantes con retazos de su historia de vida, discusión grupal, dinámicas expresivas/artísticas, plenarias para la reflexión, devoluciones teóricas, lecturas de



materiales breves, organización de la convivencia, evaluaciones grupales y personales y para la despedida, el tradicional abrazo caracol.

Antes de continuar, es interesante detenernos un momento en la idea de ritual. Desde el comienzo de la Escuelita Trashumante, se buscó crear un espacio compartido donde todxs pudiéramos ofrendar la alegría de encontrarnos a

pensar, dialogar sobre la realidad y soñar mundos mejores. Esa celebración -que le llamamos ritual de inicio- se realiza al comienzo de un encuentro, se acompaña de música, saumos y puede cambiar de contenido en cada encuentro, pero siempre está presente, ya que es el modo de convertir un lugar cualquiera en un espacio trashumante. Ese momento inaugura y augura jornadas de trabajo, comidas y discusiones compartidas, y es tan propia como el ritual de cierre que es el abrazo caracol y que nos da fuerzas hasta el próximo reencuentro. El fuerte simbolismo que tiene en muchas ocasiones es llevado a las organizaciones y recreado con sus formas e interpretaciones propias.

5. El cuerpo y las intervenciones artísticas como expresión política

*Somos trashumantes de la historia,
somos artesanos de memoria
y está lleno de rostros nuestro amor
está lleno de sangre.
Soy ésta tierra, soy ésta gente,
soy mi memoria, soy ésta historia.
“Esta historia”. Raly Barrionuevo. 2007*

La creatividad siempre ha sido un elemento desafiante en los procesos colectivos, porque habilita romper con la incomodidad aprendida que genera exponerse, expresar con el cuerpo lo que pasa por nuestros pensamientos, apostar por recuperar la alegría-niña del juego, permitirse soñar y arriesgarse a la incertidumbre de desaprender lo suficiente como para abrirle posibilidades reflexivas a quienes comparten una práctica. Lo cierto es que en principio no resulta algo fácil de lograr.

Desde la conquista hasta ahora, nuestros cuerpos han sufrido la herida del sometimiento y la dominación. Se nos obligó a concebirlo desde los modos occidentales que intentaron (sin lograrlo acabadamente) separar el cuerpo -que es sentir y pasión-, de la mente que es razón.

Es sustancial recordar que la ciencia occidental cartesiana sostuvo, como pilar fundamental, el pensar como condición primera que habilita la existencia. De este modo la racionalidad pasó a ser el rasgo distintivo del conocimiento hegemónico, considerando que tanto la razón como el saber requieren casi exclusivamente del cerebro. Como coadyuvante de la capacidad cognitiva, podían llegar a asociarse la vista y el oído, mientras los otros tres sentidos fueron considerados propios de razas inferiores (léase indígenas y negrxs).



Toda libre expresión del cuerpo fue moralizada, perseguida, considerada demoníaca. Las instituciones heredadas de la colonia y la educación desarrollaron “formas de pedagogía que se implantan en los cuerpos y en el sentido común cotidiano con fuerza represiva”. (Rivera Cusicanqui, 2018,p.36) impidiendo que la sensibilidad y la expresión se manifieste.

Entender que existimos porque habitamos un cuerpo. Y que ese cuerpo se emociona, experimenta y en ello ha incorporado saberes. Reconocer que hay toda una distribución visceral del sentir y del conocer, habilita la comprensión de que además de la palabra, existen otros

componentes tácitos, que se expresan como los sueños, preocupaciones, creencias, dudas, confianzas, desconfianzas, miedos, intuiciones, experiencias, espiritualidad. Desnaturalizar éstas cuestiones no es tarea sencilla

Paradójicamente, para las organizaciones sociales de “lxs de abajo”, surgidas de la vulneración múltiple de derechos, no es extraño “poner el cuerpo”, de hecho cada práctica que desarrollan como las tomas de tierra, las ollas comunitarias, los merenderos, requieren de un gran esfuerzo físico.

A diferencia de las expresiones del cuerpo cuando se disponen a bailar, cantar, jugar, actuar que generan bienestar y alegría; muchas de las corporalidades que habitan los territorios empobrecidos tienen fuerza y resistencia pero no se viven gozosamente, porque cada lucha, cada sufrimiento va dejando sus marcas y cicatrices.

Las prácticas en estos espacios encuentran algunas proximidades con el activismo artístico, ya que ambos requieren “poner el cuerpo” e intervenir en el espacio público. Pero, a su vez, se distancian, ya que para el activismo artístico “la finalidad es literalmente social-política: producir mecanismos de subjetivación alternativos en una sociedad que «se crea» a sí misma como una sociedad política.”(Expósito, Vindel, Vidal,2020,p.1) ; mientras que para quienes sus vidas han estado atravesadas por la adversidad, la finalidad de éstas prácticas serían más bien de sobrevivencia y resistencia, aunque no por ello dejan de ser expresiones políticas.

El desafío que propone la Universidad Trashumante es que podamos discutir no sólo la dimensión de nuestros cuerpos como territorios con posibilidades de intervenir en el mundo, sino también de poder leer las expresiones colectivas que nos animamos a hacer juntxs, en clave política.

Si quisiéramos interpretar lo teatral, desde la postura de Boal (2015) podemos pensar que la propuesta de actuar para socializar un trabajo grupal, cambiar de personajes, imitar movimientos y emociones de otrxs implica más que poner el cuerpo, puesto que predispone a cada persona a asumir un lugar activo. Indica el pasaje de objeto (espectador) a sujeto (actor).

Además habilita la posibilidad de “ensayar” formas concretas para superar la situación de la que se ha tomado conciencia. “El ensayo estimula la práctica del acto en la realidad” (Boal, 2015, p.51), y si se incorpora a ese lenguaje expresivo la voz, podemos percibir el teatro como discurso, pero desde un lugar diferente al inicial pues sintetiza la idea de la búsqueda de la des-alienación, ya que no ofrece un final feliz y cerrado, sino se plantea como problematización sobre posibles salidas y para ello requiere de la participación, es decir de la “entrada en escena” del pensamiento de todxs lxs presentes. La “entrada en escena” se realiza en los Círculos de

formación a continuación de las devoluciones teatralizadas, como reflexión de todxs los participantes y se incluyen algunas categorías teóricas que puedan politizar la discusión.

En un trabajo grupal de uno de los talleres se había pedido que imaginaran que cuerpos se llevarían para construir otro mundo. Uno de los grupos que estaba conformado por mujeres de una villa y de una toma de tierra de Córdoba, explicaron: *“llevaríamos todos los cuerpos, los excluidos de arriba, los mutilados con cicatrices, no impuestos por el patriarcado. Cuerpos tiernos, sin violencia. Iríamos con un cuerpo desaprendido para aprender de nuevo. Ser autónomas”* (Grupo 3, 2018) . En ese decir hay una conjugación de “las formas en que se materializaron las relaciones y superposiciones entre lo micro y lo micropolítico” (Expósito, Vindel, Vidal, 2020, p.2).

En su libro *Hacia una pedagogía de la pregunta*, Paulo Freire (1986) plantea que:

“Sabemos que el lenguaje es de naturaleza gestual, corporal, y un lenguaje de movimiento de ojos, de movimiento del corazón. El primer lenguaje es el lenguaje del cuerpo , ese lenguaje es un lenguaje de preguntas y en la medida en que limitamos esas preguntas y no oímos o valorizamos sino lo que es oral o escrito, estamos eliminando gran parte del lenguaje humano (p.5).

Quizás la respuesta al interrogante inicial sobre qué aporta el arte a lo político-pedagógico esté contenida en esta afirmación de Freire, ya que ese primer lenguaje es un lenguaje común, que no necesita de traducciones, que no ordena jerárquicamente entre quienes “hablan bien” y que se torna peligroso y desobediente.

Muchas otras expresiones podrían ser parte de este trabajo, pero se elige una entre todas por lo significativa que es para un colectivo que no tiene un lugar fijo de funcionamiento.

Considerando que en la red Universidad Trashumante confluyen grupos y personas de distintas partes del país, cada vez que logramos encontrarnos lo vivimos como una fiesta de la cual nadie se quiere ir. Quizás por eso es que buscamos una forma colectiva de despedirnos y es el abrazo caracol.

Este abrazo tiene la particularidad de ser una categoría abstracta y expresiva a la vez. En tanto modo colectivo de despedirse de un encuentro o taller trashumante fue significado como gesto de hermandad, como reconocimiento de



las emociones que nos invaden al conocer las experiencias de lxs otrxs de las cuales aprendemos, y como afirmación de que esa unión potencia la Red.

Por referencias sabemos que en algunos lugares de México se utiliza una forma similar y tal vez desde allá se echó a andar por todos los brazos de quienes se atreven a construir la “alegre rebeldía” (Enlace Zapatista, 2017), dando libertad para que cada grupalidad cree y re-invente todo, hasta la forma de abrazarse.

6. Para seguir pensando, actuando, viviendo.

Aunque nos llevó algún tiempo y muchos desaciertos, vamos encontrando una senda por donde caminar la esperanza, recuperando la alegría y amorosidad junto a nuestra gente que, en tiempos tan deshumanizados, se tornan una categorías políticas.

Impugnar la violencia del sometimiento, puede ser interpretada desde la mirada que aporta Haraway(1995) cuando sostiene, que es necesario refundar este presente en sociedades menos disciplinadas para que podamos vivir “ en significados y en cuerpos que tengan una oportunidad en el futuro”(1995, p.322).

Somos conscientes de que rígidos, tristes y separados no podremos anunciar nuevos mundos y aunque “falta lo que falta” como dicen lxs zapatistas, estamos convencidxs de que este camino - sobre el cual no tenemos certezas- seguramente nos llevara tras los mejores humus y las mejores gentes.

7. Bibliografía

Boal, A. (2015) *Teatro del oprimido. Teoría y práctica*. P. Ed. 1980. Buenos Aires, Argentina. Editorial Interzona.

Enlace Zapatista (2017) *Alquimia Zapatista*. Chiapas. Mexico Disp en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/> 2017/ 01/13/alquimia-zapatista/

Exposito, Vindel, Vidal (2020) El activismo artístico Nota publicada en <https://artivismo.info/2020/07/10/nota-de-marcelo-exposito/#:~:text=Llamamos%20activismo%20art%C3%ADstico%20a%20aquellos,pensamiento%20de%20la%20modernidad%20europea>.

Freire, P. (1986) *Hacia una pedagogía de la pregunta: conversaciones con Antonio Faundez*. Siglo XXI Editores. Argentina.

Haraway D. (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza* España. Ediciones Cátedra. Universidad de Valencia.

Rivera Cusicanqui,S. (2018) *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis.* Buenos Aires, Argentina.Editorial Tinta y Limón.

Sousa Santos de, B (2006) Cap. 1 La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las emergencias: para una ecología de saberes en *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100825033033/2Capitulo1.pdf>

Universidad Trashumante (2008) Revista N° 19 El otro país

Universidad Trashumante(2014) Archivo Virtual . Carpeta Escuelita